



PABLO NERUDA

# LA POLITICA ES A VECES CRUEL PARA LOS POETAS

PARIS (Especial).— A Pablo Neruda, poeta y Embajador de Chile cerca del gobierno francés, la Academia Sueca acaba de atribuirle el Premio Nobel de Literatura 1971.

Todos los periódicos franceses —tanto matutinos como los vespertinos— dedicaron extensos artículos al arte poético del laureado y a las circunstancias que motivaran dicha atribución. "Le Figaro", le consagró una página entera cuyos incisivos reflejan las tendencias de sus autores. Georges Dupoy titula el suyo: "cantor de un continente, aunque la política es a veces cruel para con los poetas".

Guy Le Clech, recalca la trascendencia de una obra "abierta al mundo y a todo el mundo..."

L'Aurore, diario derechista, titula su crónica: Poeta Chile, o Embajador marxista, premio Stalin, niño dócil de la URSS, Pablo Neruda, se batía por el Premio Nobel desde hace veinte años, Philippe Bernet, tras estas puyas anodinas, recalca la jerarquía de la obra del poeta, no sin aludir de soslayo, a su trayectoria política y comunista.

"L'Humanite", órgano del partido comunista francés, le dedica al laureado, como era de suponer, un extenso artículo en primera plana:

Jean Marcenac escribe: "Como todos los grandes y auténticos poetas de nuestra época, la poesía de Neruda es ante todo una poesía de soledad, nutriéndose de los elementos

inhumanos y exaltando un amor con rostro de infortunio". El articulista reproduce algunos versos de España en el corazón y esboza ciertos aspectos de la trayectoria política de Neruda. Encuadra el artículo el texto del telegrama de felicitaciones del secretario del partido comunista francés, Georges Marchais.